

EL DESCAMISADO

Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: Casanova, 17

Aparecerá todos los domingos

Número suelto: 5 céntimos

¡Pido la palabra!

La colección mayestática

Señores diputados: Si he pedido usar de la palabra, solo ha sido porque siento diarreas de oratoria, ganas de lucha y ambición de gloria.

Veo, además, que nadie ha contestado las vaciedades del solemne Hurtado, ni á las cuarenta mil majaderías de esas catalaneras señorías, que han ido deponiendo una por una, con mucha gracia y con mayor fortuna.

Nadie quiere meterse francamente con esos pelagatos. Hacéis perfectamente: el más sabio y el más grandilocuente, viene á estar al nivel de unos zapatos. Políticos usados y ramplones, huecos de vanidad, separatistas, latosos, agresivos y... leones, ¡que no encuentren quien cate sus melones! ¡que nadie les ataje en sus conquistas!... ¡Envolved en magnífico desprecio á tanto antiespañol, á tanto necio!

No soy, pues, partidario de que en cuanto abra el pico un solidario para graznar injurias contra España, encuentre al enemigo en la campaña. No es honesto que á ciertos pareceres se digne contestar un diputado; para esos importantes menesteres ya tenemos aquí EL DESCAMISADO, que está sobre ellos á sesenta codos, en honradez política y en modos.

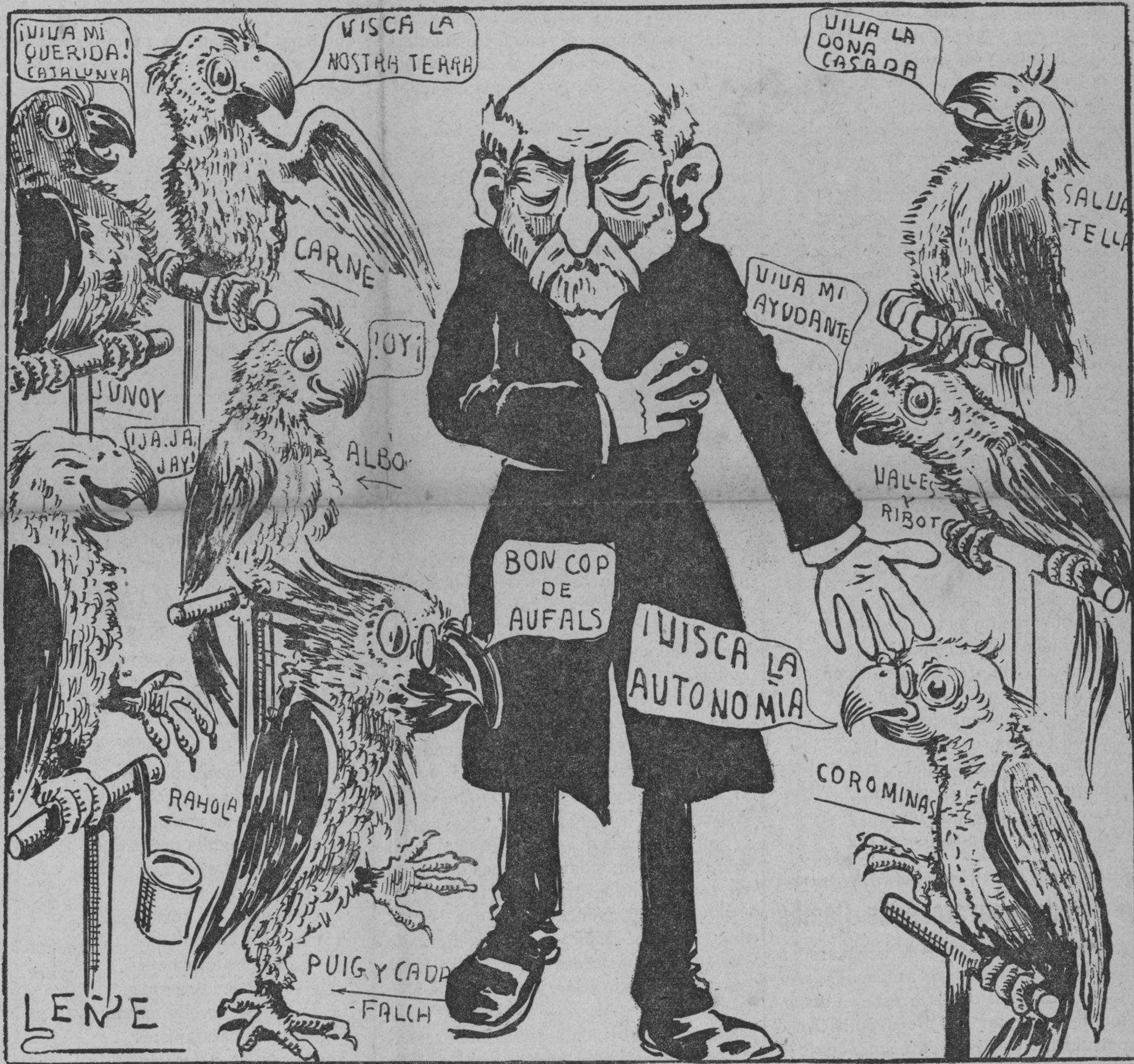
Así, pues, con la venia del concurso, y entrando ya de lleno en mi discurso, envuelvo en mi desdén parlamentario al grupo jesuíta-solidario y limito mi esfuerzo de oratoria á despertar de un hombre la memoria.

El exteniente coronel confiesa que ama mucho al Ejército y á España. Yo debo declararle mi sorpresa, al verle aquí metido en una empresa, junto á los que impulsaron la campaña más feroz, canallesca é indecente que realizó esa gente.

Junto á su señoría está ese Cadafalch. El puede un día al Congreso llevar las colecciones de La Veu y ¡Cu-Cut!. Los diputados las pueden repasar en dos sesiones y quedar enterados. Luego que juzguen, digan si es posible que un jefe del Ejército, señores, venga aquí á defender lo indefendible, ligado á sus infames detractores. ¡No! Para cometer esa torpeza, precisa haber perdido la cabeza.

Señor Maciá: No basta que delante de usted, esos sujetos guardasen toda clase de respetos á España. Lo importante, lo que usted, como yo, saber debía es que esa gente, sin temor ni freno, celebraba y celebra cada día actos en que destila su veneno, en que hace propaganda ANTIESPAÑOLA, en que maltrata al pueblo castellano, y en los que no tremola, excluida por el odio más villano, esa bandera roja y amarilla... solo por ser de España ¡y de Castilla!

JUAN DE LA PURRIA



Ya se llevó Salmerón, á la tierra de los moros su bonita colección de cotorras y de loros.

Mas con el cambio de clima han empezado á enfermar y si no los manda á Lima se los tendrá que rifar.

¡A Madrid!

A la hora en que este número aparece sale de Barcelona el tren de antisolidarios que van á Madrid á proclamar que Salmerón es un embustero y un traidor. Así, claro.

Más de 400 republicanos forman la expedición; no se dirá que van pocos.

Es seguro que Salmerón no tenga local para ellos, pues en el destinado á la Asamblea por él convocada no cabrán.

Como que si asisten todos los republicanos que según Salmerón tienen derecho, con una alcobita en casa del jefe sobra local, pues dos docenas de hom-

bres caben en cuatro metros de terreno.

Así que los 400 catalanes con representación legítima republicana y los centenares que de Valencia, Zaragoza, Sevilla y resto de España van á Madrid tendrán que burcarse sitio donde celebrar su Asamblea.

Y esta será la verdadera, la eficaz y la que reconstituya el republicanismo español en plena descomposición por culpa del nefasto D. Nicolás.

Con verdadera ansiedad esperamos el resultado de nuestra Asamblea en Madrid, y por satisfechos nos daremos si allí se dan los gritos siguientes:

¡La Unión Republicana ha muerto!

¡Viva el partido republicano radical y revolucionario!

EL DESCAMISADO lleva á Madrid su ya histórica bandera de veinticuatro barras, terror de los melenudos catalanistas.

Queremos que la vean los republicanos de España y que sepan que simboliza en Barcelona el espíritu netamente nacional y el alma de los republicanos sin trampa ni cartón.

Acusan nuestras veinticuatro barras seis veces amor á las cuatro catalanas que forman en el escudo de España y seis veces desprecio por los que trabajan para separarlas del emblema.

¡Viva Cataluña siempre española!

DICHO

La ciudadana Titó, es por lo visto muy fresca, y en este DESCAMISADO tales cosas nos espeta, que hasta—y parece mentira—la verdad me da vergüenza, no, de ser descamisada y de pensar como ella, si no de usar el lenguaje con sus frases poco honestas, capaces de enrojecer á una Cibeles de piedra. ¿Es que al ser descamisada —pregunto á la chica esa— si renuncia á ser decente *pa* volverse una cualquiera que se empeña la honradez y se vende la vergüenza? Pues yo lo entiendo al revés, y aun opino, á mi manera, que tiene un deseñisado más dignidad y vergüenza, más pulcritud y más tino, más moral y más firmeza, que no tiene toda junta la tropa catalanera. En cuanto á mi sé decir —y no se atranca mi lengua— que valgo yo mucho más por descamisada neta, por republicana pura, por castellana de veras, por ser antisolidaria, por sentirme antiburguesa, por ser antireligiosa, por resultar antinea, por amar todo ese suelo de nuestra española tierra, y considerar hermanos á cuantos el globo pueblan; que esa... Elisabeth Malgrat y que aquel que la festeja. Cuando le diga á Soriano el *roder* de la Albufera, á Corominas que es tonto pero tonto de cabeza, á Roca que es un tiazó y un pigre de siete suelas, á Junoy que no es tan negro como negra es su conciencia, y á Salmerón, que es muy digno de *aquellos* que le rodean; se lo diré sin embajes y con toditas sus letras, y al que le sentase mal lo que mi pluma escribiera, que venga, que una mujer será quien se lo sostenga.

PEPITA SENSIBLE

La cogida aparatosa de Cambó

Ahora que ya no puede achacarse á malévolos sentimientos el atacar al *leader* solidario; después de estar éste en disposición de continuar las lides políticas, ó impolíticas; completamente curado de la última y aparatosa *cogida* de Hostafranchs (y decimos *última* porque para la personalidad moral, para la dignidad individual, para algo que nosotros estimamos más que la vida misma, ya ha tenido Cambó otras *cogidas* más importantes, (aunque no tan ruidosas); después de celebrar con toda sinceridad su curación y deplorar intensa y hondamente la salvaje acometida que tanto le ha hecho sufrir materialmente cuanto le ha beneficiado en el sentido moral y político, podremos exponer, sin apasionamientos que ciegan ó deslumbran, el juicio que desde un principio nos mereció el suceso, considerado solamente desde el punto de vista utilitario de la política al uso, que así podemos calificar, al fin y al cabo, la política seguida por la Solidaridad Catalana.

Cuando observamos la febril y estrepitosa manifestación que produjo el bárbaro atentado, no pudimos menos de sentir extrañeza grande por las excesivas proporciones que el apasionado público barcelonés le concedió, en atención á sus afortunada y favorablemente escasas con secuencias.

Si no poniendo las cosas en su justo límite, por lo menos haciendo *pendant* ó tanta exaltación de ánimo, nos parece que hubiera sido más típico, más gráfico y expresivo pregonar el reprochable suceso parodiando otros muy similares que suelen acaecer más á menudo.

Porque vamos á ver, señores, cuando en análogas circunstancias sufre un percance ó desavío más ó menos grave el *Algabeño*, el *Bombita* ó el *Lagartijo*, ¿no vocean los vendedores de revistas: «*El Enano*, *El Toreo*, *El tío Jindama* con la cogida del *Lagartijo*, del *Bombita* ó del *Algabeño*?»

¿Por qué, pues, siguiendo las costumbres establecidas, no había de publicarse en idéntica forma el vandálico acontecimiento, gritando por las calles: «*¡La Veu*, *La Tribuna*, *El Cu-Cut*, con la cogida de Cambó?»

¿No van los toreros á su negocio, ejecutando las arriesgadas *suertes* de su *maravilloso arte* (¡perdón, D. Tiberio!), luciendo sus vistosos trajes, satisfaciendo su amor propio, su orgullo ó su vanidad y al propio tiempo cobrando buenos *cuquibus*?

¿Que exponen su vida? ¡Claro está! Por eso lo cobran bien. ¿Qué queríais, que el *Machaquito*, por ejemplo, fuese á Méjico á cobrar *cinco mil duros* por una tarde de trabajo y lidiase toros sin cuernos y enmaromados?

Esto equivaldría á que los ladrones y salteadores de trenes y caminos pidieran que los guardias civiles ejerciesen sus funciones sin armas y atados de pies y manos.

Que los toreros ejercen su profesión libremente y que el lidiar y *despachar* toros son actos convenientes y ejecutados mediante su espontánea y libérrima voluntad, no cabe ponerlo en duda; y sin embargo, cuando alguno, como el *Espartero*, por ejemplo, tiene la desgracia de caer herido de muerto en el redondel, no salen las gentes diciendo ni los vendedores de periódicos pregonando á voces: «*¡La revista de toros con el suicidio del Espartero!*»

Son percances del oficio, adversidades de la profesión, contratiempos de *carrera*, son, en fin, desgracias de la *vida*.

¿Querréis convencernos de que el candidato Cambó aspiraba á ser diputado por *sport*, ó por sentirse con vocación de mártir dispuesto á sacrificarse por el bien del prójimo?

Para tener opción á estas dos excusas ó aspiraciones, se necesita, en el primer caso, ser un gran rentista ó acaudalado propietario, y en el segundo supuesto, presentarse como candidato perteneciente á la más extrema izquierda y consagrarse preferentemente y por entero á la defensa de las clases desvalidas ó más necesitadas de protección y amparo.

Yo, por lo que al Sr. Cambó respecta, no tengo noticias de lo uno ni de lo otro, y por tanto, no hay equivocación y menos hay ofensa en suponer que el Sr. Cambó aspiraba, como otros muchos, á ser diputado para continuar ascendiendo y mejorando en su *carrera* política, ó por lo menos, para colocarse en buenas condiciones de mejorar y ascender.

Que esto tiene sus inconvenientes y sus *cogidas*, es de lamentar; pero en ningún caso sienta bien la exageración.

No sucede lo mismo con el repugnante asesinato que arrebató la vida al obrero Fulgencio Clavería.

No creo sea necesario gastar tiempo, papel y tinta inútilmente para convencer á cualquiera que no sea solidario de que agredir varios hombres armados á un solo individuo indefenso, magullarle los huesos á golpes, abrirle la cabeza, partirle la yugular y alojar en su cuerpo unos cuantos proyectiles de arma de fuego, es una ferocidad salvaje que no tiene comparación con herir á otro de un tiro y resultar esta única herida más ó menos grave, según que la naturaleza del agredido sea más ó menos sana y vigorosa, pero al fin herida curable en corto plazo.

Además, el obrero Clavería no discutía por un acta para él, ni disputaba para ascender en su carrera, ni defendía su opinión ante la perspectiva de un pronto y concreto resentimiento ó compensación de un determinado é inmediato ascenso ó premio.

Para juzgar con imparcialidad, para que haya equidad, es preciso establecer la diferencia que existe entre el torero y el espectador, y la separación que media entre el candidato y el elector.

Y Fulgencio Clavería fué un espectador, un votante, no un protagonista de la función, no un candidato.

Lo que á Cambó puede beneficiar la obtención del acta, es incalculable. En cambio á Clavería, sólo podían sobrevenirle, por tomar parte activa en la política, serios disgustos, graves contratiempos, irremediables desgracias, incluso perder su puesto en la fábrica ó taller, ya que en estos casos suelen proceder casi todos los burgueses ó principales al revés de como aconsejan la razón y el buen sentido, según de ordinario ocurre cuando un portero ó sirviente se entera de algo pecaminoso ó deshonesto para los señores á quienes sirve, los cuales, en vez de atraerle mejor hacia sí y asegurarle más en su casa, le despiden de ella *para que todo el mundo se entere de lo que no quieren que sepa nadie*.

GABINO RONDA

Als descamisats valencians

¡Duro con ellos!

Estimats descamisats:

La *femta catalanista* ha concebit un nou plan y dintre de molts pochos días se us presentarán aquí á perturbar la alegría que regna entre tots nosaltres, tot fentvos la apología de tradicions anticuades que sols poden teni vida á dins dels cervells mesquins dels rancis catalanistes, que tenen la *xifladura* de dir mal del *centralisme*, y quan se'n van á Madrid son 'ls gossos dels ministres, y ab gust 's menjan 'ls ossos que 'ls dona la Monarquía, y haveu de tenir present que son enemichs temibles de tots 'ls que per desgracia no podém portá camisa. Son 'ls que explotan 'l poble y 'l traixen nit y día. Son aquets 'ls que al estat demanan lleys repressivas, per matá les llibertats que 'l poble ab llur sanch conquista. Aquets son 'ls que alabaven en *Portas* y companyía, quan los tórments s'aplicaven á las ignocentes víctimes,

que tan valerosament á *Montjuich* sucumbiren, vensuts per l'odi africá de la infame burguesía. Aquets son 'ls que propagan baig un mentit altruisme la *germanor* entre 'ls pobles mes es tot hipocresía. Ni diuen ré de'l que senten; res de'l que diuen practican; son enemichs del progrés; són ratas de sacristía. Embruten tot lo que tocan y menten en tot quan diuen. Als que no pensen com ells 'ls detestan y 'ls odian; y sembran l' odi de rassas, avivant antagonismes que fan enrojar la cara á tot poble honrat y digne. De calumniá y difamar tots ells ne saben la prima, puig poseexen la táctica de la turba jesuítica. A farsants ningú 'ls atrapa y ningú 'ls supera á tífes, y á valents, 'ls aventatjan 'ls escarabats y formigas. Lo únich que tenen bó es, l'esprit separatista y tots indistintament son *borreyils* y *papistas*.

Ab aquets antecedents crech qu'es inútil que us diga, á tots 'ls que no han robat 'ls pantalons y camisa, que quan vinguin á Valencia tracteu los ab... *cortesia* ¡ó com vos dongui la gana ja que de tot son molt dignes!

BONAPASTA

D. Máculas, catalanero

Salmeron ha sido pintado por *La Esquella* y *La Campana*, los dos periódicos que, *Diluvio* aparte y fuera *Tribuna*, resultan más desvergonzados de Barcelona en toda clase de trajes y posturas, salvo naturalmente en el de payaso en cuclillas.

Así nos lo han servido de héroe griego venciendo á Lerroux; de apóstol Galileo predicando la nueva solidaria; de conseller en *cap* de *seba* imitando á Fivaller y con un rollo de papeles en una mano y en la otra se olvidaron de ponerle una bujía; de Casanova debajo de los pliegues de la bandera, y hasta de Colón descubriendo el continente del turrón catalanista.

Pues bien: ya sabemos qué postura y traje servirá para hacerle la estatua: la de *conseller en cap*.

Nos lo ha dicho Salmerón en el Congreso, donde, como dice el cantar, ha puesto una barbería para afeitar á los republicanos y á los españoles, y para afirmar que su cerebro pudo servir de prototipo al Dr. Robert para su famosa teoría de que el catalanista descende del *hyparión* (ú séase asno) descubierto por el senador D. Odón.

D. Máculas quiere para la Cataluña de los solidarios la automatia, la galvanoplastia, la perlipopeida, la astronomasia y un jamón con chorreras.

D. Máculas ya mira á Castilla y á los castellanos peor que Catafalco, y como desde que abrazó á mosén Salas se convirtió al cristianismo, piensa rebautizarse en la iglesia del Pino y declararse vecino del Plá de la Boquería, con caña al hombro y todo, en clase de emblanquinador.

En fin, que D. Máculas es más catala-

Mentida!

Els que faciliten las vexas y las garrofas pel sosteniment de *El Poble Catalá*, están persuadits qu'en Pous y Pagés es un pou de ciencia, una cisterna de gracia, una mina de ingeni. Per aixó l'hi confien las campanyas satíricas y epigramáticas.

Ara va quedar encarregat de desvirtuar el moviment d'exaltada protesta iniciat entre els bons republicans de València, al avis de la projectada expedició de almogavers del casco antich.

Y fa broma, molta broma.

En *Tot passant* del últim dijous, á un redactor de *El Pueblo* 'l tracta d'imbécil y fill de moro (¡eh, quin ingeni, ni 'ls de Matanzas!); diu que si no es pels catalanistas, encara serien els valencians tributaris de Boabdil el Pelut.

Y acaba dient: «Que 'ls catalans donarem llur sang y llur llengua á n'els valencians.»

Gracias, moltas gracias, en nom dels fills de la regio catalana.

¡Nosaltres donant la llengua á n'els mascles de Valencia!

¡Qué 'ns coneix poch en Pous y Pagés! ¡Qué poch n'está enterat del temperamento varonil dels catalans! ¡Com jutje 'ls gustos de tothom pels gustos seus!

Sapig aho d'una vegada aquest home sicalíptich.

La llengua catalana 's destina á fins mes humans, mes naturals.

Responguin per mí las hermosas valencianas.

CADET

Pro Nakens

El sábado enviamos el telegrama siguiente:

«Ministro de Gracia y Justicia,
Madrid.

EL DESCAMISADO, periódico netamente español republicano, pídele indulto Nakens, Mata, Ibarra.—La redacción.

**

Respondiendo á nuestro llamamiento han enviado dinero para los amigos citados los ciudadanos que á continuación insertamos.

	Pesetas
Gabino Ronda	5,00
M. Gomila	1,00
J. Gomila	0,50
Mir	1,00
<i>Grupo republicano de Guinardó</i>	
Ribas	1,00
R.	1,00
R.	1,00
Freixa	0,50
R.	0,75
P.	0,50
Idem	0,50
J. R.	0,25
J. R.	1,00
A. L.	0,50
Total	14,50

Sigue abierta la suscripción.

Esta cantidad y la que EL DESCAMISADO pueda destinar, se la entregará personalmente en Madrid al señor Nakens nuestro querido amigo el señor Vinaixa.

Recetas culinarias

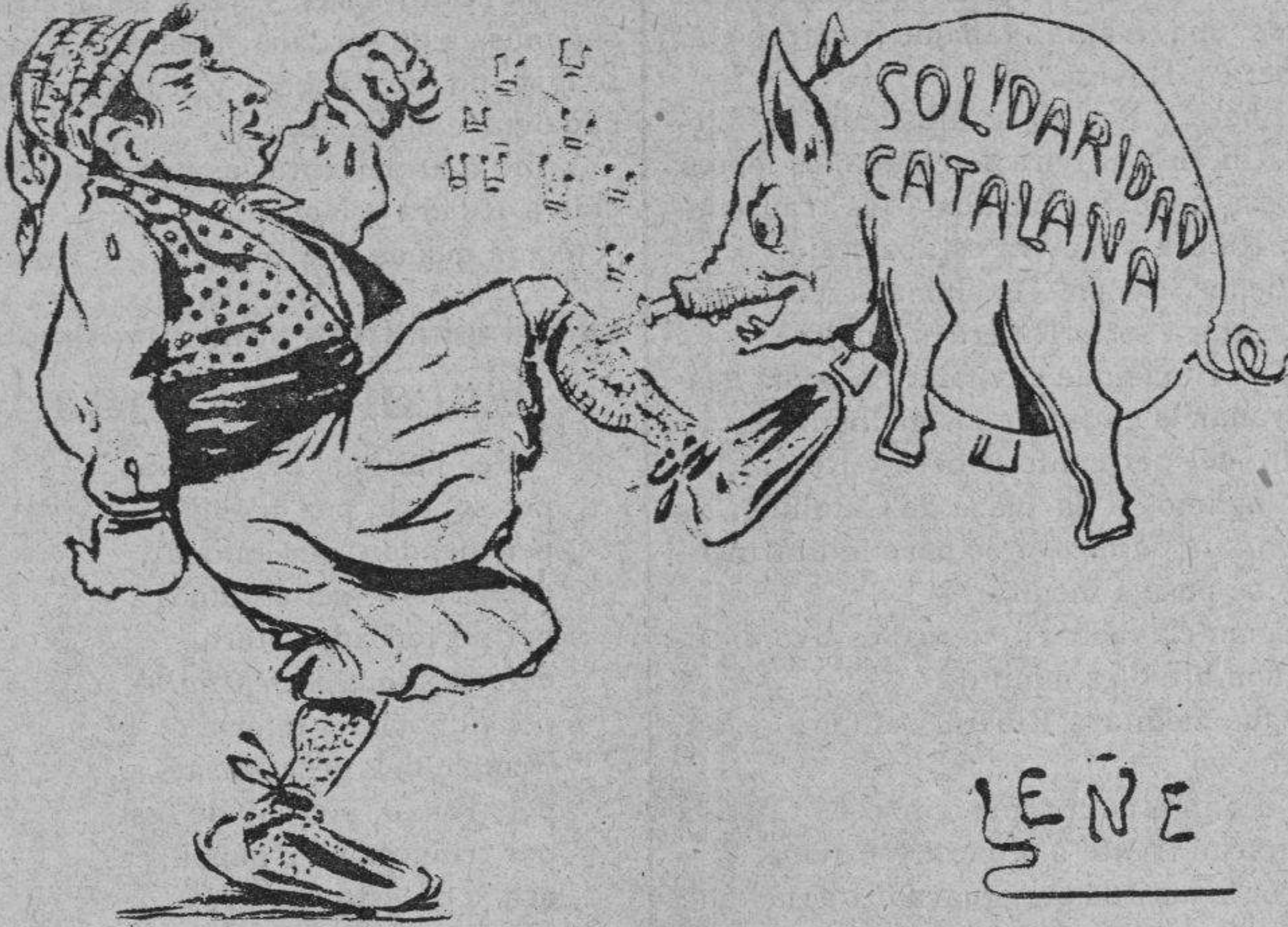
COCIDO SOLIDARIO

Carné, Solomillo de Salmerón, Mella, Puig y Cadafalch y Cambó.

Gallina, de Cullaré.

Tocino, una lonja de Solferino y un salchichón de Soriano.

¡En guardia, huertano!



—Si te acercas á mi vera,
como se que eres marrana
de siniestras intenciones
te suelto cuatro patadas.—

Patatas, de Junoy, Carner, Hurtado, Moles y Junyent.

Acelgas, de Maciá, Ventosa, Vallés, Girona, Bertrand y Musitu.

Garbanzos, de Miró, Calvet y Marial.

Arroz, del Ampurdán.

Se pone todo en una marmita y con fuego vivo (de Hostafranchs) se deja hervir (durante el período electoral) y sale hecho el riquísimo cocido solidario.

Rotos y descosidos

Nuestro director, que fué á Valencia á solventar cierta cuenta pendiente con la justicia por delitos de imprenta, está ya de regreso.

Como saldo de dicha cuenta se ha traído D. Juan Moreno unos ocho años próximamente de destierro, después de haber estado alojado en la cárcel Modelo algunos días.

Ni una pena ni otra han de hacer mella en su ánimo para continuar en Barcelona la lucha que en Valencia comenzó en defensa de la república.

Y aquí ha de poner en la pelea más empeño, pues la causa es más grande, ya que además de la libertad corre peligro la patria.

Silbante la fusta fué
de Hurtado allá en el Congreso
y sano no dejó un hueso
del Gobierno.

Cullaré.

Sepa el señor informante,
por si publicarlo gusta,
que mucho más que la fusta
es ese Hurtado el silbante.

Me da en la nariz que *El Diluvio* empieza á sentir cosquilleos antisolidarios.

Desde el mitin último del Condal noto algo de extra-ordinario (no aludo á su ordinariéz), en el periódico emulador de las virtudes del papa Ruk 1.º

Sentiría su desolarización por lo que afectaría á la conducta ahora ejemplar de los curas.

Sin los escándalos clericales que antaño diariamente reseñaba *El Diluvio*, gana mucho la fe...

La fe...a lujuria de algunos ensotandados.

La Pu...blicitad del 8 de este mes, para informar á sus *inocentes* subscrip-

tores acerca de la marcha del juicio contra Ferrer y Nakens, empleó *sencillamente* más de 200 líneas para dar cuenta del informe acusador del fiscal, y dedicó *cándidamente* unos 50 renglones al informe del defensor.

Hizo *La Pu...* para Emiliano Iglesias un *extracto* tan *extractado*, que apenas por él puede formarse juicio de la defensa.

El informe que *La Pu...* insertó para Becerra del Toro fué un *informe* tan *informado*, que permite conocer detalladamente, no sólo cuantos cargos formuló el fiscal, sino que pone de manifiesto hasta la *inocente, sencilla y sana* intención del redactor publicitario.

Todavía los procesados tienen que agradecer que, en vez de Becerra del Toro, no hayan tenido la *suerte* de que fuese su acusador algún publicitario.

De seguro que entonces no hubiera perdido sus dietas el verdugo.

Tenemos tantas mentecateces catalaneras de que ocuparnos de vez en cuando se nos pasa alguna de monta.

Entre las escapadas figura el estreno de un *dracma* de Pous y Pagillas titulado «El Drac» y que debe ser tan ruin que hasta Jover, el melenudo de *La Publicidad* lo califica de *bastante malo*.

Para nosotros no es ninguna sorpresa, pues estamos en el secreto de que en Pous es un animal.

Pero que conste y que sea por que lo digan sus amigos los catalanistas.

El Diluvio se duele de que en las fiestas que se están celebrando (¿dónde?) falten números populares.

¡Pero hombre si nos hacen un *tip* de sardanas!

Aparte de que *Karchofa* el de la esgrima ha resultado de primera.

Y eso que no debutó, que si llega á debutar ocurre una hecatombe.

Mas, en fin, *El Diluvio* pide que los chicos de la Casa de Caridad toquen el tambor y por nosotros que lo toquen.

Así habrá ruido popular y daremos una satisfacción al maestro Langotita (apellidó auténtico) que ha enseñado á los chicos á batir el parche.

Conque ¡pam! ¡rataplan! y adelante.

Uno tras otro, en correcta formación debutaron en el Congreso, Catafalco, Hurtado, Carner, Suñol, Ribote y Maciá

y todos pidieron lo mismo; la autonomía (¿cuala?) la pureza del sufragio (¿cuala?) la muerte del caciquismo (¿cualó?) todas las columnas del arancel (¿para quienes?) y un jamón con chorreras.

¡Ni que hubieran comido cebolla!

Todos se repitieron. Los diarios de *allá dalt* les toman el pelo, pero ellos corre que corre; siempre pidiendo.

Marial, el burro hecho hombre, anuncia una interpelación sobre el ¡matonismo en Barcelona!

¿Pero Marial habló? Estamos admirados de ver la virtud de la solidaridad.

¡Hace hablar hasta los animales!

La pillería catalanista aprovecha cuantas fiestas, fiestecitas y juergas se presentan para hacer manifestaciones de ridículo tradicionalismo.

Ahora se trata de que las hogueras de la noche de San Juan sean numerosas y espléndidas.

¿Es que van á asar tocinos?

¿O que nuevos salvajes bailarán en corro junto las llamas?

Ridículos y estúpidos solo trabajan para resucitar el pasado y cuanto mas molesten, mejor.

Salve todo á los castellanos.

Porque esto de las hogueras como lo de «Los Segadores» es símbolo de odio. Sino ¿para qué hacerlo?

No tendría gracia.

El insignificante *cacatúa* Ribera y Rovira lucha heroicamente por conseguir un poquito de notoriedad.

No se la regatearemos nosotros, pues la dimos, y muy merecida, á Isabel Malgrat.

Entre uno y otro sólo advertimos una pequeña diferencia—no nos referimos al sexo,—la de que ella, tal vez sin pretenderlo, llegó á la celebridad, y *este* infeliz separatista suda tinta y hace la mar de posturas feas para atraer la atención de los hombres.

En una conferencia que dió la otra noche manifestó un gran entusiasmo hacia Portugal, y á vuelta de elogios á si mismo, simplezas y asnerías, dió á entender que estaba enamorado como un burro de país vecino.

Nada; pónganle un ronzal
y llévenle á Portugal,
diciéndole.—¡Arre *Cardoso!*
¡Soplapias! ¡Animal!
¿También quieres ser famoso?

Un diputado solidario tiene anunciada interpelación sobre el «matonismo» en Barcelona.

¿Sabéis quién es el interpelante, descamisados?

¡¡Agarrarse, que os vais á caer!!

¡¡¡Marial!!!

«¡Santa bárbara bendita,»

cuando ese hombre rompa á hablar!

«¡En el cielo estás escrita,»

cuanto vamos á gozar!

Es decir, no. Porque dada la índole del asunto, suponemos que se ocupará seriamente del asesinato perpetrado en la persona de nuestro inolvidable Clavería, por una turba de bandoleros solidarios.

De profesores en matonismo.

En la próxima semana se pondrá á la venta un folleto original de D. Enrique Godo, titulado *El Nacionalismo Catalán*.

Tenemos las mejores referencias de dicho folleto, en el que se vapulea razonada y merecidamente á la *secta* «nacionalista», de la cual forma parte, como ya saben nuestros lectores, toda esa pillería cursi de *betas y fils, cagatintas, greñudos, soplagaítas* y demás insectos raros que en esta tierra padecemos.

Confiamos en que pronto se verá agotada la edición del folleto, y enviamos al compañero Godo nuestra sincera felicitación.